

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/335593861>

Ciclos de Crecimiento Económico y Tasa de Plusvalor en Economías Subnacionales Turistizadas: los casos de Baja California Sur y Quintana Roo (México)

Article in *Anais Brasileiros de Estudos Turísticos - ABET* · February 2018

DOI: 10.34019/2238-2925.2017.v7.3200

CITATIONS

2

READS

20

3 authors:



Manuel Angeles

Autonomous University of Baja California Sur

49 PUBLICATIONS 174 CITATIONS

SEE PROFILE



Alba Gamez

Autonomous University of Baja California Sur

50 PUBLICATIONS 178 CITATIONS

SEE PROFILE



Alejandro Escalera-Briceño

Universidad Intercultural del Estado de Puebla

10 PUBLICATIONS 9 CITATIONS

SEE PROFILE

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



La producción del espacio turístico en ciudades medias costeras en la reestructuración global del digki XXI [View project](#)



El sistema nacional de innovación de México. [View project](#)

CICLOS DE CRECIMIENTO ECONÓMICO Y TASA DE PLUSVALOR EN ECONOMÍAS SUBNACIONALES TURISTIZADAS: LOS CASOS DE BAJA CALIFORNIA SUR Y QUINTANA ROO (MÉXICO)

Manuel Ángeles-Villa*
Alba Eritrea Gámez-Vázquez**
Alejandro Escalera-Briceño***

Resumen

En este trabajo se estudia el comportamiento del ciclo de crecimiento en el período de 1998 a 2013 en Baja California Sur y Quintana Roo, dos entidades mexicanas eminentemente turistizadas que representan los destinos internacionales de playa más relevantes del país. Las estadísticas de los censos económicos oficiales muestran la presencia de un ciclo de crecimiento con etapas expansivas en los períodos 2003 y 2008 (en BCS) y de 1998 a 2008 (en Q. Roo), así como una recuperación diferenciada. Con base en la teoría marxista de la explotación, se estiman las tasas de plusvalor en ambas economías destacando tanto su alto nivel como su acelerado crecimiento hasta 2013; asimismo, se ofrece una interpretación de la afectación económica en general y a las actividades relacionadas con el turismo por la crisis subprime.

Palabras Clave: Turistización, ciclos económicos, Baja California Sur, Quintana Roo.

CICLOS DE CRESCIMENTO ECONÔMICO E TAXA DE VORTEIS EM ECONOMIAS SUBNATIVAS TURISTIZADAS: OS CASOS DE BAJA CALIFORNIA SUR E QUINTANA ROO (MÉXICO)

Resumo

Neste trabalho, estudamos o comportamento do ciclo de crescimento no período de 1998 a 2013 em Baja California Sur e Quintana Roo, duas entidades mexicanas eminentemente turísticas que representam os destinos de praia internacionais mais importantes do país. As estatísticas dos censos econômicos oficiais mostram a presença de um ciclo de crescimento com estádios expansivos nos períodos 2003 e 2008 (em BCS) e de 1998 a 2008 (em Q. Roo), bem como uma recuperação diferenciada. Com base na teoria marxista da exploração, as taxas de mais-valia em ambas as economias são estimadas, destacando tanto seu alto nível quanto seu crescimento acelerado até 2013; também, é oferecida uma interpretação do impacto econômico em geral e as atividades relacionadas ao turismo devido à crise do subprime.

Palavras Chave: Turistización, ciclos económicos, Baja California Sur, Quintana Roo.

CYCLES OF ECONOMIC GROWTH AND PLUSVALOR RATE IN TURISTIZED SUBNATIONAL ECONOMIES: THE CASES OF BAJA CALIFORNIA SUR AND QUINTANA ROO (MEXICO)

Abstract

In this paper we study the behavior of the growth cycle in the period from 1998 to 2013 in Baja California Sur and Quintana Roo, two eminently touristized Mexican entities that represent the most important international beach destinations in the country. The statistics of the official economic censuses show the presence of a growth cycle with expansionary stages in the periods 2003 and 2008 (in BCS) and from 1998 to 2008 (in Q. Roo), as well as a differentiated recovery. Based on the Marxian theory of exploitation, the rates of surplus value in both economies are estimated, highlighting both their high level and their accelerated growth until 2013; also, an interpretation of the economic impact in general and the activities related to tourism due to the subprime crisis is offered.

Keywords: Turistización, ciclos económicos, Baja California Sur, Quintana Roo.



Licenciada por Creative Commons
Atribuição Não Comercial / Sem
Derivações/ 4.0 / Internacional

* Estudió en las universidades de Columbia (B.A. 1970), New School for Social Research (M.A. 1975) y Cambridge (estancia de investigación en teoría económica). Es doctor en Relaciones Internacionales Transpacificas (2010) por la Universidad de Colima. Profesor - Investigador en el Departamento de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS), cuenta con perfil PRODEP y es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT, nivel 1. Actualmente responsable del posgrado en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable y Globalización (PNPC-CONACYT). Áreas de investigación: economía política del turismo, producción del espacio turístico y ecología política urbana. Dirección institucional: carretera al Sur K.m. 5.5, colonia El Mezquitito, La Paz, Baja California Sur, México, C.P. 23080. [manan@uabcs.mx]

** Licenciada en Economía por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS. 1993), maestra en Estudios Internacionales (UAB-CIDOB, España. 1995), y doctora en Relaciones Internacionales (Universidad de Essex, GB. 2001). Profesora - Investigadora del Departamento Académico de Economía de la UABCS desde enero de 2000. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT desde 2001, nivel 1. Áreas de investigación: cambio global y desarrollo, y turismo y desarrollo regional. Dirección institucional: carretera al Sur K.m. 5.5, colonia El Mezquitito, La Paz, Baja California Sur, México, C.P. 23080. [agamez@uabcs.mx]

*** Licenciado en Sistemas Comerciales (2011) y maestro en Gestión Sustentable del Turismo (2013), ambos grados obtenidos por la Universidad de Quintana Roo (UQRoo). Actualmente estudiante del doctorado en Desarrollo Sostenible (PNPC-CONACYT) por la UQRoo Unidad Académica Cozumel. Áreas de investigación: economía política del turismo, producción del espacio turístico y ecología política. Dirección institucional: avenida Andrés Quintana Roo s/n, colonia San Gervasio, Cozumel, Quintana Roo, México, C.P. 77600. [escalera2482@gmail.com]

1 INTRODUCCIÓN

El siguiente trabajo se enfoca en analizar dos estados con economías turistizadas. El objetivo principal es entender la lenta recuperación que existe en ambas entidades a pesar de los números favorables del turismo internacional. Nuestra principal sospecha (enfaticamos en un estudio más amplio) es el capital financiero. Éste se reproduce en todo el globo como una salida efímera a las frecuentes crisis, tales dimensiones en economías subnacionales no es un alivio. Sin duda alguna, los beneficiados ante esto son los capitalistas, si bien a través de la creación y mantenimiento de un gran ejército de reserva industrial de desempleados, subempleados y empleados precarios (flexibilización). Se trata pues, de un modelo económico basado en la explotación ilimitada. La economía convencional no le presta mucha atención a lo antes dicho, a saber, los fallos del sistema se arreglan con más mercado. Así entonces, creemos que el mercado turístico es relevante en nuestros días por estar íntimamente ligado con el capital financiero (especulación inmobiliaria, segundas residencias, etcétera).

Ahora bien, nuestro documento se aloja en un análisis diferente del convencional, por lo que trataremos de explicar la existencia de explotación en dos economías subnacionales turistizadas. En este sentido, el procedimiento metodológico¹ que se llevó a cabo fue la de representar la explotación que descansa en la fórmula de Marx (detallada en los párrafos finales de antecedentes), de ahí, se consideró un trabajo de Zafirovski (2003) para expresar que la tasa de plusvalor se constituye de la siguiente forma: $S/V = (VA - V)/V$. Consecuentemente trasladamos ese método para analizar las variables que obtuvimos de los censos económicos de Baja California Sur (BCS) y Quintana Roo (Q.Roo).

¹ Este trabajo de investigación se encuadra metodológicamente como un ensayo teórico, en cual, todavía, se basa en evidencias empíricas heurísticas, es decir, no exuastivas, sin embargo, de forma meramente ilustrativa con el fin de validar el análisis pretendido. Así, la técnica de investigación se inicia con la recopilación de información de gabinete en el que se obtuvieron las variables por medio de la plataforma de censos económicos del INEGI. Posteriormente se sistematizaron los datos a través de distintas tablas. Por otro lado, se revisó bibliografía sobre todo de la economía política, en especial atención, el concepto de explotación ya que esta categoría fue central en el materialismo histórico. Ahora bien, la literatura se organizó de la siguiente manera: se partió del propio Marx (teoría de plusvalor) para tender un puente con respecto a las actuales formas de generación de ganancia, en virtud de ello, fue de interés la reciente publicación de Shaikh (2016) y del trabajo de Zafirovski (2003), este último para expresar la tasa de plusvalor. Finalmente, con la base teórica y las variables simplificadas se realizó el análisis exploratorio de los estados de Baja California Sur y Quintana Roo.

Con el fin de lograr dicho objeto el texto se organiza de la siguiente manera: tras esta primera sección introductoria, el posterior versa sobre un breve antecedente el cual trata de desplegar un apretado marco referencial. A continuación, en el siguiente apartado se aborda la evolución de las dos economías subnacionales a través de distintos periodos según los censos económicos (1999, 2004, 2009 y 2014). En el sucesivo punto, se presenta en variadas tablas información referente a la industria del ocio y sus actividades relacionadas en las dos entidades federadas. Por último, el artículo cierra con los comentarios finales enfatizando que es un análisis exploratorio.

2 ANTECEDENTES

Históricamente, el capitalismo ha mostrado una tendencia hacia el crecimiento sostenido de los niveles de producción que ha sido interrumpida frecuentemente por crisis más o menos violentas y más o menos regulares en su periodicidad. En general, las teorías del ciclo económico han intentado explicar esos movimientos oscilatorios desde dos grandes perspectivas. Una de ellas sostiene que el sistema económico es inherentemente estable, de forma que los altibajos en el patrón de crecimiento se explican por los efectos de factores exógenos: alteraciones en el clima, desastres naturales, guerras, nuevas invenciones, etcétera.

Para la otra perspectiva, las crisis son endógenas al sistema. Este fue uno de los principales planteamientos de Marx en su explicación de las leyes de movimiento del capitalismo (MATEO, 2013; ÁNGELES y SERMEÑO, 1998): la producción de plusvalía y su subsiguiente reconversión en capital aparece como una tendencia sistémica inmanente. Entonces, cualquier reducción en el monto de plusvalor, por ejemplo, por un incremento del salario sobre su valor medio, amenaza la razón de ser del modo de producción capitalista (MARX, 1973, cap. XV) si, “presumimos que la cantidad de ganancia que recae sobre cualquier capital es igual a la cantidad total de plusvalía que se produce por medio de ese capital” (Ibídem: 49, -traducción nuestra-). El supuesto no es necesariamente inocuo, pero evita tener que abordar el llamado “problema de la transformación”.

La conceptualización de un ciclo de crecimiento sugiere la posibilidad de analizar la tendencia y el ciclo por separado, siendo el ciclo interpretado como una (mera) desviación de la tendencia, procedimiento que emplea la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) (FEDERAL RESERVE BANK of St. Louis, 2017). La explicación marxista se

opone a este binario: si bien matemáticamente es posible generar ciclos sin crecimiento, o crecimiento sin ciclos, en la vida real ambos suceden a la vez (GOODWIN, 1965; 1989).

El capitalismo de nuestros días ha pasado por un proceso de mutación desde los setenta que hace prevalecer al capital financiero sobre el capital productivo, dando pie a la financiarización de muchas economías, mayormente en el Norte, pero también en el Sur global como México, por ejemplo.

Los procesos de financiarización, entendidos como aquellos que resultan en un relativo predominio de las actividades económicas generadoras de interés (y de rentas) sobre las que dependen de labores productivas generadoras de ganancia, se han ubicado entre los componentes de mayor significación del capitalismo neoliberal desde los ochenta. Notoriamente, sin embargo, el giro neoliberal de los pasados cuatro decenios no ha restablecido los niveles de beneficios registrados durante buena parte de los llamados *treinta gloriosos*, con excepción de los sectores de la economía que se basan en la especulación y la generación de rentas.

Así las cosas, no es de sorprender que en ese lapso de tiempo se haya registrado un significativo incremento en el número de crisis financieras sistémicas: “la crisis como un síntoma que se repite, un modo económico que se alimenta de desórdenes sucesivos” (MUÑIZ, 2013), que continuamente pone al descubierto “el carácter mundial, molecular y caótico” que caracteriza a los mecanismos de endeudamiento del capital financiero “como formas de dominio y extracción de biovalor a escala global” (Ibíd.), o que esto ocurra al lado de un sostenido declive en los niveles de rentabilidad de los sectores productivos.

En paralelo a estos fenómenos, ha habido una fuerte expansión de las llamadas “industrias del goce”, que incluyen las “actividades de esparcimiento, culturales y deportivas, y otros servicios recreativos” (como se les denomina en la estadística oficial), así como aquellos relacionados con el turismo y los servicios inmobiliarios, en singular medida vinculados con el capital financiero del exterior.

El fenómeno de la explotación de la fuerza de trabajo no es un asunto al que la economía ortodoxa dedique alguna atención. La economía tiende a suponer que cada “factor de producción” recibe su producto marginal, esto es, su aportación al producto total, en un mundo competitivo de pleno empleo. En el análisis marxista, la explotación es elemento clave. Sotelo Valencia (2012: 106), por ejemplo, afirma que “el concepto [marxista] de explotación, (en tanto categoría relacional fundamental y constituyente de la sociedad histórica capitalista), es fundamental para edificar la teoría del plusvalor y la ganancia dentro del modo de

producción capitalista [...]”. El concepto de explotación (HIMMELWEIT, 1991a: 182; 1991b: 576), es central al materialismo histórico.

En toda sociedad donde las fuerzas productivas permitan la producción de un excedente sobre las necesidades de supervivencia – donde exista la posibilidad de crecer – la producción de ese excedente hace posible la explotación: esta existe cuando una parte de la sociedad produce ese excedente y otra parte se apropia de él. Shaikh (2016) explica cuidadosamente las formas de generación de la ganancia ya sea siguiendo la antigua máxima de “comprar barato y vender caro”, en la que aquella deriva de los procesos de circulación; o bien, de la constitución de un producto excedentario (superávit) por encima de los montos que son necesarios para la producción, por lo que la ganancia esté presente en los procesos productivos. De ahí se siguen dos resultados: a) la ganancia agregada es cero si el producto excedente es cero; y b) la ganancia es cero si el trabajo excedentario es cero (SHAIKH, 2016: 12).

Marx representó la explotación con la fórmula s/v –la tasa de plusvalor–, donde s es el monto de la plusvalía, plusvalor o excedente, y v es el capital variable, empleado en la contratación de trabajadores a cambio de un salario. En el capitalismo, la relación salarial oculta el hecho de que el capitalista compra en realidad la fuerza de trabajo del trabajador, no su trabajo propiamente hablando. La jornada laboral se divide en dos partes, la necesaria y la excedentaria. El tiempo necesario del trabajador es la parte de la jornada laboral que le permite la reproducción de su fuerza de trabajo, es decir, “su capacidad de hacer trabajo útil que añade valor a las mercancías” (FOLEY, 1991: 296), tiempo que es menor que dicha jornada (HIMMELWEIT, 1991: 575). Parte del día el obrero trabaja para sostenerse; la otra parte, trabaja para el capitalista que lo contrata. Entonces la tasa de explotación del trabajo asalariado surge directamente de la comparación del valor producido en el tiempo excedentario (s , plusvalía) y el tiempo necesario, v , el “capital variable” (HIMMELWEIT, 1991a).

De ahí se sigue que la tasa de plusvalor, P , puede expresarse a partir de las cifras expresadas en dinero como $P = (VA - V)/V$ (Zafirovski, 2013), donde S/V es el equivalente monetario de la relación entre el plusvalor y el producto, VA es el valor agregado y $VA - V$ es la *ganancia*, o más precisamente, los ingresos de la propiedad del VA – remuneraciones).

Zafirovki (2003: 463) lo explica de la siguiente forma:

Evidentemente, la noción marxiana de explotación descansa sobre la premisa de que el Valor Agregado es generado pero no

completamente apropiado por los trabajadores productivos, ya que éstos reciben V, equivalente a el producto necesario (costo de reproducción) de su fuerza de trabajo, y la diferencia (S) la reciben otros, incluyendo a los capitalistas (ganancia), rentistas (interés), terratenientes (renta), trabajadores improductivos (salarios), gobierno (impuestos), etcétera... P es en forma monetaria más grande que la ganancia total.

Como Joan Robinson (1974 [1942]: 6-9) correctamente percibió, la tasa de plusvalor y la tasa de explotación son equivalentes, y nuestra “ganancia” es precisamente el monto del plusvalor (o valor del producto excedente), mismo que no se presenta todavía en términos de su distribución entre ganancia, interés y renta.

3 LA EVOLUCIÓN DE LA ECONOMÍA TOTAL EN BAJA CALIFORNIA SUR Y QUINTANA ROO

En este análisis de las economías de Baja California Sur (BCS) y Quintana Roo (Q. Roo) se emplean cifras de los censos económicos que emite en México el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) respecto a: a) los valores totales para las variables personal ocupado, remuneraciones y valor agregado, para los años 1998, 2003, 2008 y 2013; y b) los valores de las mismas variables, pero esta vez meramente para las actividades censales relacionadas con el turismo, para 2003, 2008 y 2013. En la Tabla 1 se presentan los datos de tales variables económicas, correspondientes a la economía *total* que en realidad excluyen las actividades del gobierno, para incluir únicamente aquellas del sector privado y las empresas paraestatales.

Tabla 1: Evolución de las economías de Baja California Sur y Quintana Roo según los Censos Económicos, 1999, 2004, 2009 y 2014 (valores monetarios a precios constantes de 2008).

Periodo	1998		2003		2008		2013	
	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo
Personal ocupado total	81153	135535	92224	216564	151898	308477	156985	347726
Total de remuneraciones*	3645878.3	6856834.2	5030346.8	10292731.4	7607927.0	13636186.0	6088906.0	11441255.7
Valor agregado censal bruto*	12015381.0	25605347.4	15252487.4	30670059.2	24956143.4	47871947.7	20840860.9	42489866.0
Valor agregado – remuneraciones*	8369502.6	18748513.2	7574606.1	41390093.5	17348216.4	34235761.7	14751955	31048610
Productividad del trabajo*	148.058	188.921	165.385	106.403	114.210	155.188	148.6480	122.1935
Remuneraciones / valor agregado (%)	0.303	0.366	0.492	0.331	0.305	0.285	0.292	0.269
Tasa de plusvalor	2.296	2.734	2.032	3.021	2.280	2.511	2.423	2.672

Fuente: INEGI (2016a). Nota: * en miles de pesos.

El término *total* se usa para diferenciar a estas actividades, vistas en su generalidad, de las actividades relacionadas con el turismo, cuyo análisis se da en el siguiente apartado.

Se observa en esta tabla una panorámica diferenciada en las dos entidades, producto quizás del hecho de la ventaja temporal que tiene Q. Roo, respecto a BCS, en la construcción de su modelo de desarrollo: en 1998 la economía quintanarroense era, por el valor agregado censal (VA), más de dos veces que la sudcaliforniana, mientras que la ocupación era 70% mayor.

Hay en juego una patente dependencia de la trayectoria, pues el dinamismo de Q. Roo respecto a BCS se mantiene a lo largo del período considerado, de forma que en 2013 aquella economía sigue siendo dos veces mayor que la de BCS. En términos de la ocupación, la diferencia se agranda, aunque la participación del trabajo en el VA no es significativamente distinto, excepto en 2013, manteniéndose ambas en alrededor de 30%.

Para el período completo (1998 a 2013) que se cubre en este trabajo, tanto en BCS como en Q. Roo hubo una significativa expansión de las tres variables clave, expresadas a precios constantes de 2008. En BCS las remuneraciones subieron 67%, el VA 93%, y los ingresos de la propiedad 76%, a la par que la ocupación casi se duplicaba; en Q. Roo el avance en las primeras tres variables fue de 67%, 66%, y 66%, respectivamente, mientras que la ocupación creció 157%.

No todas las cifras son tan favorables, pues el “largo plazo” de cuatro quinquenios oculta fluctuaciones de considerable magnitud que en BCS se reflejan en nulo crecimiento en la productividad del trabajo, una reducción de 8% en la participación del salario en el VA y un incremento de 6% en la tasa de plusvalor; en Q. Roo las cifras correspondientes son: -35%, -18% y -2%, respectivamente¹.

Así, lejos de seguir una ruta de crecimiento balanceado, las dos entidades experimentaron períodos de pronunciada expansión en el lapso de estudio: BCS

entre 2003 y 2008 y Q. Roo, líder del turismo nacional, desde (al menos) un quinquenio antes.

Asimismo, ambas atravesaron por períodos de declive en la actividad económica. Si graficáramos esos movimientos se observaría una similitud –una u invertida– cuando trazamos la curva de la ocupación, pero el pico ocurriría en Q. Roo en 2003 mientras que en BCS sería en 2008. La gráfica de los cambios en la productividad del trabajo sería, en BCS, una u invertida entre 1998 y 2008, con un pico en 2003; y una u entre

2003 y 2013, con un fondo en 2008. En Q. Roo sería al revés: una u entre 1998 y 2008, con fondo en 2003, y una u invertida entre 2003 y 2008, con pico en 2008.

Finalmente, en BCS la tasa de plusvalía se movería hacia abajo entre 1998 y 2003, se mantendría alrededor de ese nivel entre 2003 y 2008, y se reduciría entre 2008 y 2013. De nuevo, los movimientos en Q. Roo serían el reverso de BCS: hacia arriba entre 1998 y 2003, hacia abajo entre 2003 y 2008 y hacia arriba en el tramo final (ver Tabla 2).

Tabla 2: Evolución de las economías de Baja California Sur y Quintana Roo según los Censos Económicos, 1999, 2004, 2009 y 2014 (% de cambio, año censal anterior y total del período).

Periodo	2003/1998		2008/2003		2013/2008		2013/1998	
	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo
Personal ocupado total	14	60	65	42	3	13	93	157
Total de remuneraciones*	38	50	51	32	-20	-16	67	67
Valor agregado censal bruto*	27	20	108	56	-16	-11	73	66
Valor agregado – remuneraciones*	-9	121	107	-17	-15	-9	76	66
Productividad del trabajo*	12	-44	-31	46	30	-21	30	-35
Remuneraciones / valor agregado (%)	62	-9	-38	-14	-4	-5	-8	-19
Tasa de plusvalor	-11	10	12	-8	6	6	6	-2

Fuente: INEGI (2016a).

4 ACTIVIDADES RELACIONADAS CON EL TURISMO SEGÚN LOS CENSOS ECONÓMICOS DE 2003-2013

Al ser el turismo el motor de la economía en las dos entidades, es afortunado que en 2016 se haya publicado una base de datos en la que, empleando las cifras obtenidas de los Censos Económicos 2004, 2009 y 2014, se cuantifica en minucioso detalle (a nivel de sub-rama económica, o clase de seis dígitos) las actividades turísticas y conexas en las 32

entidades federativas del país. Empleando esa publicación, en la Tabla 3 se presenta la información referente a los totales de la ocupación, las remuneraciones y el valor agregado del sector turismo y actividades relacionadas en BCS y Q. Roo.

En la Tabla 3 aparecen las cifras relevantes de las actividades relacionadas con el turismo en los dos estados federados en estudio, mientras que la Tabla 4 ofrece estimaciones de los cambios porcentuales de las cifras reportadas en la Tabla 3.

Tabla 3: Actividades turísticas según Censos Económicos, Baja California Sur y Quintana Roo (valores monetarios a precios constantes de 2008).

Periodo	2003		2008		2013	
	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo
Personal ocupado total	24555	84656	42274	122502	47915	155308
Total de remuneraciones*	1245560.1	3591538.5	1809959	4905589	1342614.1	4126579.4
Valor agregado censal bruto*	3524403.5	17557160.6	7797723	17458048	5990848.4	18764347.6
Valor agregado – remuneraciones*	2278843.5	13965622.1	5987764	12552459	4648234.3	14637768.2
Productividad del trabajo*	143.531	207.394	184.457	102.467	125.031	135.282
Remuneraciones / valor agregado (%)	0.353	0.205	0.232	0.281	0.224	0.220
Tasa de plusvalor	1.830	3.888	3.31	2.56	3.46	3.55

Fuente: INEGI (2016b). Nota: * en miles de pesos.

¹ Los cambios referidos en la tasa de plusvalor no implican que alguna de estas dos entidades se haya convertido en un paraíso para el trabajador, o –frecuentemente– las trabajadoras. En el período mencionado, la tasa de explotación pasó de 180% a 346% en BCS, y de 388% a 355% en Q. Roo. En términos comparativos, la citada investigación de Zafirovski sobre la tasa de explotación en 17 países industriales integrantes de la OCDE reveló valores entre un mínimo de 16.5% (Suiza) y 82.8% (Reino Unido), como un promedio de 55%. Las diferencias son notables y reflejan un muy alto nivel de superexplotación en las regiones periféricas (SOTELO VALENCIA, 2012).

En el período 2003 a 2013, la ocupación en BCS tuvo un incremento de 93%, comparado con una expansión de 157% en la entidad sureña. Si bien las remuneraciones registraron aumentos porcentuales de igual tamaño (66%) en los dos estados, el monto pagado en términos absolutos en Q. Roo fue más de dos veces mayor que en BCS, para una ocupación casi tres veces mayor. Durante el período, en BCS la productividad del trabajo se redujo 13%, pero la razón remuneraciones / VA decreció 36%: en 2013 se pagaba en remuneraciones 22 centavos de cada

peso, comparado con 35 en 2003. Esto permitió una expansión de 70% en el tamaño del valor agregado censal (medido a precios constantes de 2008), y un enorme aumento en la tasa de explotación, de un valor de 180% –de por sí, altísimo– en 2003, hasta 346% en 2013 (Tablas 3 y 4). En 2003 en BCS estas actividades dieron ocupación a 24,555 personas, que representaron el 27% del total de esa variable en el estado; mientras que en Q. Roo el empleo turístico y asociado fue de 84,656 personas.

Tabla 4: Actividades turísticas según Censos Económicos, Baja California Sur y Quintana Roo (con cambios %) (cambios quinquenales).

Periodo Criterios / Lugar	2008/2003		2013/2008		2013/2003	
	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo	BCS	Q. Roo
Personal ocupado total	72	44	13	27	95	83
Total de remuneraciones*	45	37	-26	-16	8	15
Valor agregado censal bruto*	121	-1	-26	7	70	7
Valor agregado – remuneraciones*	162	-11	-22	16	4	5
Productividad del trabajo*	25	-51	-32	32	-13	-35
Remuneraciones / valor agregado (%)	-34	37	-3	-22	-36	8
Tasa de plusvalor	80	65	5	-34	89	-9

Fuente: INEGI (2016a). Nota: * en miles de pesos.

Para puntualizar, un aumento en el total de los salarios pagados, en comparación con el cambio registrado en el empleo, podría significar un alza en las condiciones económicas de la fuerza laboral, de no ser tal aumento consumido por un crecimiento importante en el nivel de precios, que (al menos en teoría) se obvia en nuestro caso por el empleo de precios constantes. Incluso en esta benéfica situación, que sería necesario investigar con mayor profundidad, la condición de los trabajadores *vis a vis* el empresariado sufrió un importante deterioro.

La explicación se encuentra en el comportamiento del valor agregado total, en particular, las partes que devienen los propietarios del capital y la tierra. Si la expansión del valor agregado es mayor que el ritmo de avance de las remuneraciones, entonces la diferencia solamente puede recaer en los ingresos de la propiedad, es decir, la plusvalía. Si, por el contrario, la participación del trabajo en el producto se eleva, significando una reducción relativa en la parte de los ingresos de la propiedad, la condición económica de los trabajadores puede mejorar.

Entre 2003 a 2008 ocurrió en BCS una muy fuerte expansión de las tareas relacionadas con el turismo. La ocupación se amplió 72%, el valor agregado censal 121% y los ingresos de la propiedad 162%, apoyados por un incremento de 25% en la productividad del trabajo.

El crecimiento de las remuneraciones fue de únicamente 45%, casi la mitad del aumento en la ocupación, de tal suerte que la participación del trabajo en el ingreso bajó 35%. Se dio entonces una fortísima subida (de 80) en la tasa de plusvalor, que se ubicó en 331%. Esto es, casi la totalidad del incremento en la explotación del período total ocurrido en ese quinquenio, en el cual el estado se ha hecho aún más desigual, ciertamente en comparación con lo que las cifras de la economía (privada) total muestran para el quinquenio de 1998-2003. En la economía turística, la tasa de explotación era ya 45% más alta que en la privada/paraestatal total.

En BCS un factor determinante en el bienestar de la población en general ha sido la constante reducción en la razón remuneraciones/valor agregado que, como se vio anteriormente, en la economía privada total pasó de 0.49 registrado en 2004 a solo 0.30 en 2009.

En los sectores de turismo la productividad del trabajo mostró en ese período un aumento de 28%: de 144 mil a 184 mil pesos por persona ocupada que, sin embargo, no incidió en una mejora (a la alza) de la relación remuneraciones/valor agregado, que de hecho se redujo fuertemente (de 35% a 22%).

Más bien, los beneficios del incremento en la productividad fueron absorbidos por los perceptores de ingresos no salariales, como puede verse al comparar los montos resultantes de restar las remuneraciones del valor agregado en ambos años (Tabla 3).

La comparación arroja un crecimiento de 3,709 mil millones de millones de pesos (mmdp) hasta 5,988 mmdp, esto es, de 165% (“real”, nótese, luego de descontar). Es más, en 2008 los ingresos de la propiedad eran 77% del producto (valor agregado censal); o bien, los propietarios presumiblemente un grupo mucho menor en tamaño que los trabajadores (42,274) recibían un ingreso 231% mayor que el de aquellos. Durante el quinquenio de la gran explosión del turismo en BCS la ocupación en esas actividades pasó de los sectores del turismo de BCS 24,555 a 42,274 personas. En retrospectiva, antes de la implosión del sistema financiero estadounidense, el quinquenio 2003-2008 fue dorado para el turismo, pues en Q. Roo la ocupación también mostró un incremento significativo, aunque con 45% muy inferior al crecimiento observado en Sudcalifornia. En las dos entidades, la actividad turística dio un salto significativo durante este período.

En BCS la ocupación en la economía en general exhibió un ritmo de crecimiento similar al del turismo, avanzando 65% entre 2003 y 2008 (de 92,224 a 151,898 personas empleadas). En Los Cabos, principal polo turístico de BCS (“el destino turístico más caro de México”), se vivió una verdadera explosión demográfica principalmente por la inmigración desde otras entidades federativas, de suerte que la población crecía a un ritmo de casi 8% al año. En la actualidad, 4 de cada 10 sudcalifornianos nacieron fuera del estado (GOBIERNO DEL ESTADO, 2015: 6).

El incremento en la tasa de explotación siguió su curso hasta el final de período en estudio, 2013. En ese año los ingresos del trabajo en el sector turismo totalizaban 1,343 mmdp, cifra inferior en 26% a los registrados cinco años antes, y la participación de los trabajadores se había reducido a meramente 23%.

Simultáneamente, se dio una reducción de 32% en la productividad del trabajo que, aunada a un incremento de solamente 13% en la ocupación, fue causa de una disminución de 22% en el producto turístico. Los ingresos derivados de la propiedad en esas ramas se redujeron a tenor con el decrecimiento del VA. Así, durante los años 2008-2013 los sectores del turismo en BCS sufrieron una fuerte descompensación. En Q. Roo la fase de mayor expansión se había dado antes del período 2003-2008, pero continuó en esos años a un ritmo menor aunque aún muy significativo. El producto representado por el valor agregado censal creció 7%, y con 16% de incremento de los ingresos de la propiedad que duplicaron esa cifra, reflejando un aumento en el empleo de 27% y un alza de 32% en la productividad del trabajo.

No obstante, una significativa baja (22%) en la razón remuneraciones / VA, se dio una reducción en la tasa de explotación de 34% para quedar “exclusivamente” en 256%, por debajo del valor de

331% que se registró en BCS en 2008. En ese año, incluso, en Q. Roo los trabajadores recibían 28 centavos de cada peso generado en VA; en BCS era simplemente 23 centavos, a pesar de que la productividad del trabajo era 80% superior.

En los sectores asociados al turismo, en Q. Roo se dio entre 2003 y 2013 un incremento de 8 puntos porcentuales en la relación remuneraciones / VA, indicando una mejora en la distribución “funcional” del ingreso, esto es, su repartición entre los trabajadores y los perceptores de ingresos no salariales (capitalistas y rentistas, roles que hoy por hoy con frecuencia se funden en la misma persona, especialmente en entidades turistizadas). Esta mejora, de si bien sólo de 0.20 a 0.28 del VA, contrasta con las reducciones ya señaladas que se observan en BCS, pero también con los cambios que se registraron en ambas entidades en la economía en general, donde, desde 2004 en BCS y en lo que va del siglo en Q. Roo, las estadísticas muestran un importante incremento en la desigualdad. En BCS esto dispuso el avance logrado en el quinquenio anterior en materia de retribución laboral, pues ocurrió luego de un incremento significativo en el *ratio* entre los censos de 1999 y 2004, años en que se dio la consolidación de BCS –fundamentalmente, de Los Cabos– como una de las mecas del turismo global. Fue en ese período que se sentaron las bases del impresionante crecimiento económico –9.9% al año para 2003-2008, si el PIB se mide a precios de 2008– que vivió el turismo del estado hasta el colapso de la economía estadounidense en 2009.

El Censo Económico 2014 señala que en 2013 las actividades relacionadas con el turismo ocupaban en BCS a 47,915 personas, es decir, 30.5% del total de ocupación registrada en ese año. El incremento fue de solamente 5,700 personas en el quinquenio, cantidad ínfima comparada con el enorme incremento registrado entre 2003 y 2008 (Tablas 1 y 2). Las remuneraciones pagadas se ubicaron en 1,503 millones de pesos, cifra sustancialmente por debajo del monto registrado cinco años atrás. La delicada situación que guardaban los sectores del turismo en BCS en 2013 se manifestó también –como se vio párrafos atrás– en una fuerte disminución en el valor agregado sectorial. Para el año final, nuestra estimación de la relación remuneraciones/valor agregado en los sectores del turismo hace ver que la distribución del ingreso mantiene inalteradas las proporciones que se observaban en el quinquenio anterior: los trabajadores recibían simplemente 22 centavos de cada peso de valor agregado generado. La llegada del huracán *Odile*, que azotó al estado en septiembre de 2014 y, entre otras cosas, resultó en una caída de 2% en el PIB estatal que pudo en su momento ocultar el origen de estas reducciones ante la falta de datos oficiales como los que se reseñan, que naturalmente son tardados de

recopilar, analizar y publicar. No obstante, esas cifras constatan que, si bien el fenómeno natural fue un factor de primer orden al obligar el cierre de establecimientos turísticos, incluyendo algunos de los de mayor renombre internacional, la realidad parece ser que el turismo de BCS se encontraba en situación delicada ya en 2013.

Los efectos de la crisis de 2008 todavía entonces se hacían sentir en la forma de un proceso de recuperación lento, zigzagueante e incompleto. Las Tablas 5 a 9 evidencian la situación de BCS, comparada con la de Q. Roo empleando cifras del producto bruto interno (PIB) (INEGI, 2017). El PIB de BCS creció 9% entre 2003 y 2008 y únicamente 1.9, en promedio, entre 2009 y 2015.

Tabla 5: Tasas de crecimiento del PIB, Nacional, BCS y Quintana Roo, 2003-2015. *

Período	Nacional	BCS	Q. Roo
2003-2008	3.6	9.9	7.7
2009	-4.7	-5	-5.9
2010	5.1	3.6	3.7
2011	3.9	5.3	0.01
2012	4	3.2	6.6
2013	1.4	2.5	4.2
2014	2.2	-2	3.5
2015	2.5	5.5	4.7
2009-2015	2.1	1.9	2.4

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017). Nota: * a precios constantes de 2008.

Comparado con el período 2003-2008, el sector inmobiliario de BCS estuvo en una fase de estancamiento.

Tabla 6: Tasas de crecimiento del PIB y Sector Inmobiliario, BCS y Quintana Roo, 2003-2008 y 2009-2015.*

Período	BCS	Q. Roo
2003-2008	7.2	11
2009	-0.1	1.1
2010	2.9	2.5
2011	3.6	4.7
2012	2.8	4.2
2013	1.4	2.7
2014	2.1	4
2015	3.6	4.4
2009 - 2015	2.3	3.4

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017).

En BCS, el sector servicios de alojamiento y preparación de alimentos y bebidas se vio sumamente afectado por la crisis estadounidense y el huracán *Odile* de 2014. A pesar de un enorme incremento en 2015, la media de crecimiento para 2009-2013 fue de solamente 2%. En Q. Roo el efecto de la crisis estadounidense fue cinco veces mayor que en BCS, pero la recuperación se dio al año siguiente. El crecimiento medio del sector duplicó al de BCS.

Tabla 7: Tasas de crecimiento del PIB y Sector alojamiento y alimentos, Baja California Sur y Quintana Roo, 2003-2008 y 2009-2015. *

Período	BCS	Q. Roo
2003-08	7.2	2.4
2009	-3	-15.4
2010	4.1	15.7
2011	2.2	3.4
2012	4.1	10.4
2013	-2	5.6
2014	-7.4	4.1
2015	16.3	6.3
2009 -2015	2	4.3

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017).

El comercio, otro de los sectores de mayor importancia en ambas entidades, sufrió una importante caída en 2009 por la crisis financiera global. Hubo recuperación en Q. Roo sin que se alcanzaran las tasas de crecimiento de años anteriores, mientras que en BCS la media de crecimiento fue únicamente la mitad de la de Q. Roo, y una tercera parte del registrado entre 2003 y 2008.

Tabla 8: Tasas de crecimiento del PIB y Sector comercio, BCS y Quintana Roo, 2003-2008 y 2009-2015. *

Período	BCS	Q. Roo
2003-08	6.4	9.8
2009	-12.1	-13.1
2010	10.9	9.2
2011	8.1	11.4
2012	2.6	6.6
2013	-6.5	6.1
2014	3.1	4.1
2015	10.2	8
2009 - 2015	2.3	4.6

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017).

Finalmente, la evidencia del sector construcción, clave para ambas entidades, muestra un comportamiento similar. En BCS, la tasa de crecimiento es negativa (-0.8) si se incluyen los efectos de *Odile*, y de 2.25 si se les excluye. Esta última tasa de crecimiento, hay que decir, es menos de la mitad de la media de 2003-2008. En Q. Roo la tasa media de crecimiento fue de 5.56%.

Tabla 9: Tasas de crecimiento del PIB, Sector construcción BCS y Quintana Roo, 2003-08 y 2009-2015. *

Período	BCS	Q. Roo
2003-08	16.2	11.2
2009	-10.6	-8.2
2010	-0.15	3.1
2011	8.1	8.5
2012	-1.7	8.2
2013	17.6	6.7
2014	-18.3	15.2
2015	0.1	-0.12
2009 - 15	-0.8	5.56

Fuente: elaboración propia con base en INEGI (2017).

5 COMENTARIOS FINALES

En este trabajo se sostienen dos tesis. La primera asevera la existencia de un ciclo de crecimiento en dos economías turistizadas de México: Baja California Sur en el noroeste, y Quintana Roo en el sureste. En BCS la etapa de mayor expansión se ubica en el período de 2003 a 2008, inmediatamente antes de la crisis global detonada en Estados Unidos con el colapso del banco Lehman Brothers. En Quintana Roo las cifras de la economía total privada sugieren un período de aun mayor expansión antes de 2003, de forma que el crecimiento en el siguiente quinquenio es una continuación, a paso un poco más lento, de una tendencia más larga.

La segunda tesis es que buena parte de este desempeño puede explicarse por la operación conjunta de tres factores: el nivel de ocupación, la productividad del trabajo y la tasa de explotación (MARTÍNEZ GONZÁLEZ, 2003; 2012). Sin duda, los factores del entorno son de gran importancia, como quedó de manifiesto con los efectos de la crisis estadounidense y, en BCS, la virtual parálisis de la economía cuando tocó tierra el huracán *Odile*. También, indudablemente, las formas en que se manifiesta la explotación serán varias y la magnitud de la tasa de plusvalía estará relacionada estrechamente con el contexto nacional y local.

Este análisis es de naturaleza exploratoria, por lo que es necesario profundizar en estos temas, especialmente al nivel subnacional, de suerte que poco se ha hecho todavía. Pero las causas de las crisis están dentro de un sistema global, totalizante, en el cual se insertan las dos economías en estudio. En ambas, los beneficios de la actividad económica fluyen principalmente hacia los perceptores de ingresos relacionados con la propiedad del capital y de la tierra, que hoy por hoy en muchos casos conforman las mismas entidades reflejadas en cadenas hoteleras, restauranteras e inmobiliarias comunes.

REFERENCIAS

ÁNGELES, M.; SERMEÑO, J. *Ensayos sobre economía lineal*. La Paz: Universidad Autónoma de Baja California Sur, 1998.

FEDERAL RESERVE BANK OF SAINT LOUIS. *OECD-based Recession indicators for Mexico from the Period of the*

Peak to the Trough, 2017. Recuperado de <https://fred.stlouisfed.org/series/MEXRECD>

GOODWIN, R. M. Towards a theory of long waves. En: DI MATTEO, M.; GOODWIN, R.M.; VERCELLI, A. (eds.), *Technological and Social Factors in Long Term Fluctuations*, pp. 258-278. Heidelberg: Springer Verlag, 1989.

GOODWIN, R. M. A Growth Cycle, *First World Congress of the Econometric Society*, Rome, 1965. Recuperado de <https://pdfs.semanticscholar.org/dd29/697eeb31a2d05e7927ad207899ecd70cf8f7.pdf>

HIMMELWEIT, S. Exploitation, en Bottomore, T., Laurence Harris, V.G. Kiernan y R. Miliband, *A Dictionary of Marxist Thought*. Londres: Blackwell, 1991a.

HIMMELWEIT, S. Wages, en Bottomore, T., Laurence Harris, V.G. Kiernan y R. Miliband, *A Dictionary of Marxist Thought*. Londres: Blackwell, 1991b.

INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Censos Económicos*. INEGI, México (DF): 2016a. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ce/>

INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Actividades relacionadas con el turismo. Estadística derivada de los censos económicos 2004, 2009 y 2014*. INEGI, México (DF): 2016b. Recuperado de <http://www.datatur.sectur.gob.mx/SitePages/CensosEconomicos.aspx>

INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Producto Interno Bruto, Comparativo por entidad federativa a precios de 2008*. INEGI, México (DF): 2017. Recuperado de http://ieg.gob.mx/contenido/Economia/pib_comparativo_entidades.xls

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, G. *La diversidad nacional de la tasa de plusvalor. Estudio comparativo de México con otros países*, 2003. Recuperado de https://www.nodo50.org/cubasigloXXI/congreso/martinezgo_25mar03.pdf

MARX, K. *Capital, Vol. I*. Londres: Lawrence and Wishart, 1973.

MATEO TOMÉ, J.P. La crisis económica mundial y la acumulación de capital, las finanzas y la distribución del ingreso. *Debates en la economía marxista. Revista de Economía Crítica*, 15, 31-60, 2013.

MUÑIZ, M. *Adiós a la economía*. San Juan, Puerto Rico: Ediciones Callejón, 2013.

ROBINSON, J. *An Essay on Marxian Economics*. Londres: Macmillan, 1974/1942.

SHAIKH, A. *Capitalism: Competition, Conflict, Crises*. Oxford: Oxford University Press, 2016.

SOTELO VALENCIA, A. *Los rumbos del trabajo: Superexplotación y precariedad social en el siglo XXI*. México: UNAM-Miguel Ángel Porrúa, 2012.

ZAFIROVSKI, M. Measuring and Making Sense of Labor Exploitation in Contemporary Society: A Comparative Analysis. *Review of Radical Political Economy*, vol. 35, núm. 4, pp. 62-84, 2003.

Processo Editorial / Editorial Process

Editor Chefe/Editor-in-chief: PhD Thiago D. Pimentel (UFJF).

Recebido em 16 de dezembro de 2017; aceito em 31 de Janeiro de 2018; publicado online em 28 de Fevereiro de 2018.

Received on December 16, 2017; accepted on January 31, 2018, published online on February 28, 2017.

Artigo original / Original article. Seção revisada por pares / Double blind review section.